



«Siempre me quedaba embobado escuchando a don Matías Prats»

Felipe García Espinilla La voz de Campaspero

Lleva poniendo voz a los eventos deportivos, culturales y festivos de Campaspero desde hace 30 años

:: AGAPITO OJOSNEGROS

CAMPASPERO. Nacido en Peñafiel hace 55 años y residente en Valladolid, Felipe García Espinilla no suele perdonar un fin de semana en Campaspero, su pueblo de adopción al que a su vez corresponde, desde hace 30 años, aportando su voz a todos los eventos de cualquier índole que se desarrollan en la localidad a lo largo del año.

Gran deportista -lanzador de martillo-, algo que aún se evidencia en su buen estado físico, los orígenes de García con el micrófono fueron precisamente a través de su afición al deporte. Señala que «al dejar la práctica del atletismo de competición, estuve federado 15 años, sentí la necesidad de seguir vinculado a través de la animación de carreras populares». La más simbólica y entrañable de todas ellas es la Media Maratón campasperana, prueba con la que comparte periplo vital, pues ambos acababan de cumplir 30 años: la carrera atrayendo hasta el municipio centenares de atletas y él narrando sus gestas. Pero además su voz también suena familiar en la capital y en la provincia, pues entre otras, la prueba atlética de Las Cinco Leguas que organiza la Diputación Provincial cuenta con su incansable timbre desde hace 15 años.

Si hablar en público, aunque sea durante un minuto, no es sencillo ni está al alcance de cualquiera, para hacerlo durante horas Felipe García tiene claro que, por el debido respeto hacia el público, «es básico estar documentado, no se puede pretender animar cualquier actividad sin tener una información concreta sobre lo que se está desarrollando. Los comentarios son muy importantes para entablar una trabazón en la comunicación lo más objetiva posible». Referentes y espejos no faltan. Felipe, desde la humildad y la más absoluta devoción, habla con especial reve-



Felipe García Espinilla, preparado para hablar. :: A. O.

rencia del gran maestro de maestros en el oficio de comunicar, «don Matías Prats», alguien capaz -como bromeó su propio hijo en una visita a la comarca, para una exposición antológica del fallecido comunicador- de aportar hasta el nombre de la cabra con cuya piel se fabricó el balón con el que se jugó la final de tal o cual campeonato de fútbol. «Siempre me quedaba embobado escuchando a don Matías Prats. Los datos que daba este hombre, lo que era capaz de comunicar y de informar. Además de lo que estaba viendo te daba un acervo increíble de datos de mucho interés», cuenta con nostalgia García, a lo que añade que «sin ánimo de ser pretencioso ni de emular a nadie, siempre se buscan referencias».

El valor de la experiencia

Como en cualquier otro oficio por supuesto que aquí la veteranía también es un grado, y no pequeño. «Cuando se hace la primera vez», señala la voz campasperana, «surgen muchas dudas sobre tu comportamiento y rendimiento». Es «a medida que van pasando los años cuando vas cogiendo tablas en el comentario, algo que además te hace coger referencias propias que te dan no solo la confianza de lo que estás comentando, sino también el aportar datos que llevas año tras año acaparando para dar una información más efectiva». Hay que recurrir a muchos datos «pero sin cargar a los asistentes», para ello también «es importante recurrir a un buen soporte de música para hacer las pausas convenientes».

Lógicamente tras horas de locución y animación «la voz queda resentida, son dos horas como mínimo, o tres, de estar hablando. Hay que tratar de cuidarla. Como se te quede la boca seca, se te pega la lengua al paladar y entonces es imposible articular palabra», explica Felipe, quien también recuerda que a veces las dificultades vienen por las condiciones externas. La meteorología suele ser la más pródiga. «Un año, en la carrera de las 12 uvas que organizaba el Club Deportivo Rondilla, hacía muchísimo frío y llovía con insistencia, aquello fue tremendo. Me quedé totalmente aterido y no podía ni coger el bolígrafo para tomar nota de los resultados. Con una mano tenía que sujetar el paraguas, con la otra el micrófono, en fin...».

El frío seguro que no, pero tampoco cualquier otra circunstancia imprevista impedirá que un año más la voz de Felipe García Espinilla, además de invitar y dar la bienvenida a todos aquellos que deseen acercarse hasta Campaspero, amenice y eleve varios puntos la diversión de las fiestas de Santo Domingo de Guzmán.